

La interpretación histórica-geográfica del mito platónico de la Atlántida

PP. 83 - 110

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México.

Resumen

La primera vez que aparece la Atlántida en la literatura occidental es en los diálogos platónicos *Timeo* y *Critias*. El más conocido de los mitos de Platón, entre todos ellos, quizá sea éste. Existen dos interpretaciones básicas de esta narración: por una parte, algunos platonistas han pensado que la narración sobre la Atlántida es histórica y en consecuencia han tratado de localizarla en el mapa; por la otra, hay una lectura alegórica que postula que Platón pergeño el mito de la Atlántida para ilustrar su propia filosofía política. La interpretación histórico-geográfica de la Atlántida conjuga historia y mito. Tal combinación no resulta completamente lícita para el mundo académico razón por la cual no ha sobrevivido ileso. Actualmente la mayoría de los platonistas suscriben la interpretación alegórica-política. Sin embargo, la interpretación histórico-geográfica de la Atlántida siempre ha sido extremadamente popular y sugestiva.

El propósito del presente artículo es explorar los vínculos entre historia, geografía y literatura en el *Timeo* y el *Critias* de Platón. Sucintamente, en la filosofía occidental la utopía geográfica surge de la interpretación histórica del mito de la Atlántida.

Palabras clave: Atlántida - Platón - Utopía - Timeo - Critias

Abstract

Historical-Geographical Interpretation of Platonic Atlantis Myth.

The first time that Atlantis appears in Western literature is in Plato's *Timaieus* and *Critias*. The most well-known of Plato's myths –between all of them– perhaps is

this one. There are two basic interpretations of this narration: on the one hand, some Platonists have thought Atlantis story is history and consequently they have tried to locate it on the map; on the other hand, there is an allegorical lecture that points out that Plato draws out Atlantis myth in order to illustrate his own political theory. The historical-geographical interpretation of Atlantis combines mixes history and myth. Such combination is not completely allowed –at least in the academic world– and therefore it has not survived intact. Nowadays most Platonists are committed with the allegorical-political interpretation. Nonetheless, the historical-geographical interpretation of Atlantis always has been extremely popular and suggestive.

The aim of this paper is to explore the links between History, Geography and Literature in Plato's *Timaeus* and *Critias*. To put the problem succinctly, geographical utopia springs out from the historical interpretation of Atlantis myth in Western philosophy.

Key-Words: Atlantis - Plato - Utopia - *Timaeus* - *Critias*

Resumo

A interpretação histórica-geográfica do mito platônico da Atlântida.

A primeira menção sobre a Atlântida aparece nos diálogos de Platão, *Timeu* e *Critias*. Este mito platônico é talvez, de todos os que aparecem nos diálogos, o mais conhecido por pessoas comuns. A partir dessas obras existem duas interpretações básicas. Por um lado, alguns platônicos têm considerado “históricos” o relato sobre a Atlântida e foram condenados a localizar no mapa o dito continente. Além disso, tem havido uma interpretação alegórica segundo a qual Atlântida é um mito criado por Platão com fins políticos. A “interpretação histórica-geográfica” combina “história” e “mito” de uma forma que não só sobreviveu ao longo dos séculos, mas chegou a ser popularizada. Embora a maioria dos platônicos contemporâneos tenda a aceitar a interpretação alegórica da Atlântida.

O objetivo desta pesquisa é refletir sobre o conjunto História/Geografia/Literatura nos diálogos de Platão *Timeu* e *Critias*.

Palavras-Chave: Atlântida - Platão - Utopia - *Timeu* - *Critias*

La interpretación histórica-geográfica del mito platónico de la Atlántida

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México.

Planteamiento del problema y estado de la cuestión: *Critias*, un laberinto de enigmas

C*ritias*, a pesar de la brevedad de su extensión, quizá sea uno de los diálogos platónicos más enigmáticos¹.

En el *Critias* Platón parece reconocer una vez más, aunque ahora más enfáticamente que nunca, la deuda de su pensamiento político con dos de sus antecesores teóricos –y también consanguíneos– más importantes: Solón y Critias. Solón, reconocido como uno de los Siete Sabios, arconte a quien Aristóteles atribuye haber creado la democracia, primer antecedente del pensamiento político ateniense, como se señaló en el párrafo anterior, es señalado por Critias como la persona que escuchó en Egipto y transportó a su patria la historia de la antigua Atenas y su lucha en contra de la Atlántida². Critias quizá sea el autor de la primera “*Politeia*” y el creador

¹ VELÁSQUEZ, 2004-2005, p. 152.

² En el árbol familiar de Platón existen varias personas con el nombre de Critias, su bisabuelo, abuelo y tío materno. Lo más probable es que haya sido este último, el líder de los treinta tiranos.

de este género literario que daría pábulo, paradójicamente, tanto a la ciencia política como a la utopía³. Platón hace dialogar a Solón con Critias mediante un mecanismo ingenioso, éste relata la historia que aquél pensaba emplear en su propia poesía; pero dado que no contó con tiempo para realizar tal proyecto, es el interlocutor de Sócrates quien lo concluye.

En el *Critias* se narra la manera en que la Atenas primitiva combatió exitosamente en contra de una talasocracia imperialista nueve mil años antes del viaje de Solón a Egipto. Esta historia se inserta en el marco de una antropogonía y una cosmogonía semicreacionistas. Se continúa la narración iniciada en el *Timeo* de la guerra que se registró entre la Atenas primitiva y la Atlántica⁴. Los interlocutores de estos diálogos acuerdan exponer por turnos los temas de sus respectivas especialidades, desde los orígenes mismos del universo hasta la realidad política imperante en el siglo V a. C. En *Timeo* 20 d Critias afirma que su abuelo, de quien heredó el mismo nombre, les contó un relato que escuchó de Solón, y él, a su vez, lo comparte con sus interlocutores:

“Escucha entonces, Sócrates, un relato que si bien es muy extraño, es sin embargo enteramente verdadero, como el más sabio de los Siete, Solón, lo dijo alguna vez”⁵.

El origen remoto de tal empresa es la utopía de la Calípolis, la ciudad justa diseñada con palabras por el filósofo ágrafo que protagoniza la *República*. Después de haber escuchado a Sócrates, Critias cree reconocer que lo expuesto coincide puntualmente con el contenido de un manuscrito preservado por su familia y atribuido a su ancestro Solón. Lo expresado por Sócrates, en opinión de Critias, resulta factible, incluso ya ocurrió algo semejante en Atenas, y se asigna a sí mismo la tarea de repetir lo que aprendió de sus ancestros al respecto.

Es el mismo Critias quien establece que después de su propio relato corresponderá a Hermócrates continuar con el siguiente eslabón narrativo. Sin embargo, el proyecto no alcanzó a concretarse. *Critias* finaliza abruptamente y Hermócrates, hasta donde se sabe, no contribuyó

³ “From *Protagoras* to *Timaeus-Critias*, we see the relationship between Socrates and Critias evolve from Critias as companion to Critias as rival [...] In the *Timaeus-Critias*, Critias is not just independent of Socrates but in competition with him”, ORTENCIO, 2018, pp. 185-186.

⁴ CAPRA, 2010, p. 206.

⁵ Pl. *Ti.* 20 d 7-e 1. Trad. Óscar Velásquez.

con su parte a esta empresa. El *Critias*, a medio camino entre las sublimes aspiraciones de la *República* y las más modestas, aunque no por ello menos utópicas, propuestas en *Leyes*, es una epopeya que marca con un cataclismo de proporciones cósmicas el fin del tiempo de los héroes, nacidos directamente de la tierra y/o descendientes de los mismos dioses, y abre el tiempo de la política que busca implantar el orden de la justicia en las sociedades realmente existentes. El proyecto de Platón es por demás ambicioso y exhaustivo, incluye, en palabras de Capra, nada más y nada menos que a los dioses, los héroes y los hombres⁶.

Los dioses, aunque cabe aclarar que no son los homéricos sino los de la teología natural propuesta por Platón, son fundamentales tanto en las teorías de aire “presocrático” del *Timeo* como en el pensamiento utópico del *Critias*. No son exactamente las deidades imaginadas por los poetas anteriores, sino aquellas pergeñadas por nuevos y, según los requerimientos de Platón, mejores poetas, mitólogos subordinados voluntariamente a propósitos edificantes. Cabe destacar que en este diálogo se ofrece una teoría y una praxis del mito, esto es, por una parte se explica, en un espíritu ilustrado que puede estar inspirado en sofistas como Pródico y el mismo Protágoras, la emergencia de los mitos en las sociedades, y por la otra, se ofrece un mito tal y como debería ser según los parámetros platónicos.

La mitología platónica incluye a las deidades de Homero y Hesíodo; pero aquellas de la vertiente moralizante que erige a Zeus como dios de justicia. El Zeus del *Critias*, de manera semejante al de la *Iliada* y la *Teogonía*, es la figura suprema del panteón; pero su gobierno cósmico se ajusta a leyes. El “panóptico de Zeus”, su vigilancia estricta sobre la conducta de los seres humanos, retoma la intuición ya formulada por Homero y Hesíodo de que Zeus es un dios de justicia⁷; pero la depura de

⁶ “It seems that Plato’s unfinished trilogy was conceived as a triptych depicting three distinct eras, namely the creation of the gods and nature, the wars and death of demigods or heroes, and the dismal era of contemporary men. Such an arrangement is immediately reminiscent of epic poetry, because Greek epic poems and entire cycles are set in one of these eras, according to a tripartite structure that seems to have been a common feature of Greek thought. As we have seen, even Plato chooses to arrange his attack on poetry into three categories, namely gods, heroes and men” CAPRA, 2010, pp. 203-204.

⁷ “En la épica, hay una concepción religiosa del mundo regida por leyes éticas en virtud de un orden cósmico que dirigen, de un modo inexorable, la conducta de los hombres y de los dioses. La ley, en este sentido, sería asimilable a orden del mundo. Este esquema se encuentra representado por *Themis*” SIERRA, 2018, pp. 166-167.

los detalles que considera inapropiados del largo y complicado proceso de adquisición y consolidación del poder del Olímpico. El panteón platónico siempre es armonioso. De hecho, el inicio de la historia remonta al tiempo en que los dioses se distribuyeron el patronazgo de las regiones del mundo, se preocuparon por introducir en ellas poblaciones humanas y las dirigieron.

Platón conjuga de manera original elementos procedentes de la epopeya homérica, particularmente la estancia de Odiseo en la Isla de los Feacios, y de las poesías arcaicas con géneros surgidos en época clásica, como la *politeia*, el discurso fúnebre ateniense, la historia o el tratado hipocrático, dando lugar la utopía filosófica.

En los discursos fúnebres los atenienses, autóctonos, suelen triunfar ante amenazas procedentes del exterior que de manera inicua pretenden apropiarse de lo que no les pertenece. Platón retoma el tema de la autoctonía ateniense; pero lo duplica, los agresores también son autóctonos en su propia tierra, Atlántida, y su soberbia radica en querer apropiarse de aquella otra tierra que no los alumbró.

Atenea y Hefesto, dioses de las artes, son los patronos de Atenas. En la mitología política ateniense ambos implantan en Atenas al autóctono por antonomasia: Erictonio. La bondad de los autóctonos atenienses está garantizada tanto por la afinidad con sus dioses tutelares como por la ubicación privilegiada de Atenas. Mientras que en la *República* el orden de lo divino impera en la Calípolis merced a que el filósofo dialéctico contempla la Idea del Bien e implanta el orden de las Ideas, lo divino por antonomasia, en la sociedad, en el *Critias* son los mismos dioses de las artes quienes se encargan de establecer, en una Atenas primitiva que evoca a la Calípolis, el gobierno; pero en ambos casos la justicia en la sociedad deriva de su vinculación con lo divino o la verdadera realidad.

La Atlántida fue la región que tocó en suerte a Poseidón. Esta deidad se une a Clito, hija de los autóctonos Evenor y Leucipa, engendrando gemelos varones en cinco ocasiones y repartiendo el gobierno de la Atlántida entre sus diez hijos. Los descendientes de Poseidón perseveraron sus virtudes durante cierto tiempo. Sin embargo, al irse mezclando progresivamente con lo humano incurrieron en una injusta *pleonexía* o deseo de tener más⁸. Aunque sus reyes eran descendientes

⁸ Pl. *Criti.* 121 b.

directos de Poseidón y una mortal, Clito, progresivamente fueron perdiendo sus virtudes e incrementando sus deseos injustos de tener más que los otros, ambición que los condujo a emprender una guerra expansionista en la que sólo los atenienses primitivos lograron resistirles. La organización política de la Atenas primitiva aparentemente corresponde con la sociedad ideal construida con palabras en la *República*⁹. Irritados los dioses por la insolencia de los atlantes, originaron sismos y maremotos que devastaron su isla, sumergiéndola bajo las aguas y volviendo el Atlántico intransitable para la navegación¹⁰; tales catástrofes también alcanzaron a los atenienses, erosionando sus territorios y reduciendo al mínimo el esplendor civilizatorio que habían alcanzado y que tuvieron que recuperar penosamente¹¹. Las coordenadas espaciales y cronológicas de la guerra atlanto/ateniense parecen haber sido bien conocidas por Platón, quien las indica explícitamente:

Ante todo recordemos que el total de años transcurridos desde que se dice que estalló la guerra entre los que habitaban más allá de las columnas de Heracles y todos los que poblaban las zonas interiores, es de nueve mil; ahora debemos narrarla en detalle. Se decía que esta ciudad mandaba a estos últimos y que luchó toda la guerra. A la cabeza de los otros estaban los reyes de la isla de Atlántida, de la que dijimos que era en un tiempo mayor que Libia y Asia, pero que ahora, hundida por terremotos, impide el paso, como una ciénaga intransitable, a los que navegan de allí al océano, de modo que ya no la pueden atravesar¹².

El hincapié platónico en que se trata de una narración verdadera ha dado pábulo a una lectura histórica de la obra que se ha traducido en una búsqueda milenaria por ubicar en el mapa los vestigios de la Atlántida. Ésta es la interpretación histórica-geográfica del mito cuya importancia en la literatura filosófica posterior radica en que a partir de ella buena parte de las utopías posteriores van a ser localizadas en una isla. “Así, Platón es el creador tanto de la utopía política como de la utopía geográfica”¹³. Sin embargo, Giuseppe Bartoli, como ha hecho hincapié Vidal-Naquet, fue uno de los primeros platonistas que se percataron de las dificultades inherentes a tal tipo de lectura¹⁴. La

⁹ VELÁSQUEZ, 2004, pp. 24-27.

¹⁰ Pl. *Criti.* 108 e.

¹¹ PICÓN, 2008, pp. 75-110.

¹² Pl. *Criti.* 108 e 1-109 a 2.

¹³ CRESPO, 2000, p. 91.

¹⁴ Bartoli, 1779 y Vidal-NAQUET, 2006, p. 11.

semejanza de la Atenas primitiva con la Calípolis, la intervención de los dioses olímpicos en esta trama, el hecho de que con anterioridad a los diálogos de Platón no se registre ninguna referencia explícita a la Atlántida y la imposibilidad de ubicar de manera indubitable cualquier vestigio del continente perdido han dado lugar a una interpretación alegórica del *Critias*. La veracidad de lo dicho en este diálogo, de acuerdo con esta última lectura, no remite a lo acaecido en el pasado, sino a todos los tiempos y a ninguno. Platón enfrenta una sociedad como debería ser, la Atenas primitiva, con otra que ha desviado el camino y se torna en veneno de incontables males para ella misma y para los demás. Atlántida sería una máscara de la Atenas de Pericles, destinada a fracasar en sus ambiciones imperialistas debido al descuido de la verdadera virtud. Ésta es la lectura política-alegórica del mito. Ambas e originaron en la antigüedad y coexisten en nuestros días.

En otra oportunidad me abocaré a la interpretación política del mito platónico de la Atlántida. Por el momento, el propósito del presente texto se limita *única y exclusivamente* a exponer la “interpretación histórica” del mito del *Timeo-Critias*. Y la estrategia seguida por aquellos convencidos de la historicidad de la Atlántida ha sido desde la alusión platónica a dicho lugar seguir las indicaciones señaladas en los diálogos *Timeo-Critias*. Y una referencia ineludible está dada por las Columnas de Heracles y Gadirica.

Las Columnas de Heracles: de la Antigüedad a la Edad Media

Las columnas de Heracles y Gadirica constituyen las indicaciones más precisas para encontrar los rastros de la Atlántida. Ambas remiten a la proximidad de la península ibérica y a las fronteras occidentales del universo conocido por los contemporáneos de Solón. Las columnas de Heracles fueron imaginadas por los helenos clásicos como una referencia de lo alejado de ellos¹⁵. Suelen estar asociadas con el estrecho de Gibraltar¹⁶. Más allá de ellas, según Heródoto, sólo residían algunos pocos pueblos¹⁷.

El mito del *Critias* fue uno de los elementos a partir de los cuales se pergeñó el mapa del mundo habitado que imperó durante la Antigüedad y la Edad Media. Los vestigios de la Atlántida frente a las

¹⁵ Pi. O. III, 44-45.

¹⁶ BALLESTEROS, 1971, p. 340.

¹⁷ Hdt. II, 33.

Columnas de Heracles delimitaron la frontera poniente del imaginario social occidental por más de un milenio¹⁸.

La ubicación obvia de la Atlántida, por ende, es en algún lugar en torno de la península ibérica. No faltan quienes la han localizado cerca de tal territorio, tanto en el propiamente continental¹⁹ como en el insular²⁰. Esta hipótesis se fortaleció a partir del descubrimiento de América²¹.

La identificación de la Atlántida con Tartessos

Una forma de ubicar la Atlántida ha sido detectar alguna cultura antigua, cuya existencia fuera conocida indubitablemente en el Egipto que visitó Solón, y que, de preferencia, hubiera extendido sus redes a lo largo y ancho de la cuenca del Mediterráneo. ¿Existió alguna civilización así? Indudablemente. Por una parte, Tartessos en la península ibérica; por la otra, los minoicos en Creta.

Gadira y Tartessos han sido vinculados a la Atlántida desde que el mismo Platón lo sugiere en el *Critias*. Gadira es la actual Cádiz²². Los helenos no estaban demasiado seguros de qué se podía encontrar más allá de ese punto. A decir de Píndaro, “al poniente de Gades, lo que hay no es claro”²³. Sin embargo, existen suficientes evidencias arqueológicas como para demostrar que en los tiempos de Platón los coterráneos de éste sí deben haber tenido suficientes noticias procedentes de aquella región²⁴.

En cuanto a la capital del reino de Tartessos, no se cuenta con certeza absoluta sobre su localización exacta; se trata de una civilización que oscila “entre el mito y la historia”²⁵. Los griegos arcaicos y clásicos tenían

¹⁸ “La literatura (Pausanias, Séneca, Estrabón, Plutarco, Platón) contribuyó a crear el mito del Atlántico como un mar peligroso, infestado de monstruos, impracticable e inexplorable; mito que mantuvo alejados a los navegantes: un mar denso, de grandes bancos de limo y de algas –el mar de los sargazos– que había formado la Atlántida al hundirse (Platón: *Timeo, Critias*)” ROSSI, 2002, p. 49.

¹⁹ GONZALBES, 1989, p. 27.

²⁰ MARTÍNEZ, 2010, pp. 139-158.

²¹ LENS, 1996, pp. 453-462.

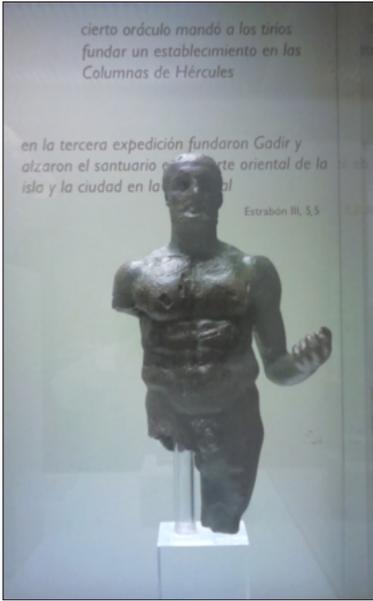
²² CHAMBRY, 1969, p. 511.

²³ Pi, N. IV, 69.

²⁴ “La exportación de los metales se hacía a través de Cádiz, como centro de redistribución del mundo tartésico. Como consecuencia, se admite la existencia de contactos con el sur que introducen rasgos orientalizantes y cerámica ática del siglo IV, la época en que más se difunde la presencia de objetos atenienses por el occidente mediterráneo [...]” PLÁCIDO, 2009, p. 55.

²⁵ NIETO, 2002, pp. 14-16.

noticias del reino tartésico²⁶. Gerión, uno de sus míticos reyes, luchó en contra de Heracles y pereció entre sus manos. Otra relación entre Gadir y Heracles es la existencia de un “santuario de Hércules gaditano”²⁷.



El rey tartésio Argantonio personifica la riqueza en metales de su pueblo, una de las características de la Atlántida. Finalmente, Tartessos se esfumó súbitamente, sin una causa evidente; se ha especulado que su eclipse pudo ser provocado por un poder procedente del exterior o por causas endógenas, como el agotamiento de los yacimientos minerales superficiales²⁸. O bien, los tartesios simplemente pudieron haber cambiado su actividad económica y perdido su lugar en el comercio de la cuenca del Mediterráneo.

Heracles Gaditano.

Museo de Cádiz. Foto tomada directamente por el autor.

semejante al que motivó el descubrimiento de Troya por parte de Heinrich Schliemann, Schulten buscó la verdad tras de los mitos griegos; pero mientras aquél excavó, inspirado por Homero, en la península de Anatolia, éste, concediendo algo de crédito al *Critias*, dirigió sus afanes al otro extremo, a la ibérica. Schulten considera que en Platón se conjuga realidad y ficción, acepta que la mayor parte de la descripción de la Atlántida es producto de la fantasía platónica; pero postula que el diálogo en cuestión se basa en hechos históricos: “O todo nos engaña, o la hermosa ficción platónica de la isla Atlántica (*Kritias*, 113-121; *Timeo*, 24 e-25 d) contiene una noticia oscura de Tartessos”²⁹.

Bérard, contemporáneo de Schulten, postula la identidad de la Atlántida/Gadir con Cádiz³⁰. Y tal identificación perdura en cierta bibliografía contemporánea³¹.

²⁶ OLMOS, 1988, p. 497.

²⁷ LEAL, 1994, pp. 223-233.

²⁸ MAESO DE LA TORRE, 2003, pp. 563-564.

²⁹ SHULTEN, 2006, p. 135.

³⁰ BÉRARD, 1929, p. 205.

³¹ BARLETTA, 1992, pp. 163-168.

La hipótesis insular a partir del Renacimiento

El Renacimiento fue un periodo histórico proclive a una interpretación histórica o literal del *Critias*. La nueva concepción del espacio, propia de aquel entonces, constituyó uno de los marcos teóricos que fomentaron la navegación hacia el Oeste en búsqueda de las Indias. El encuentro subsecuente de mundos descubrió un posible espacio dejado en el Atlántico, “mayor que Asia y Libia”, por el hundimiento de la isla/continente. Egipto fue reconceptualizado como un centro del que irradió sabiduría que llegó a Occidente a través de Grecia. Más de uno creyó que Platón hizo suyas las ideas de Hermes Trimegisto, plasmándolas en sus diálogos, y que el filósofo atribuye la historia de la Atlántida a sacerdotes egipcios debido a que algunos de ellos la habían frecuentado. Otra característica del espíritu del Renacimiento es cierta propensión a sincretizar las enseñanzas bíblicas con las teorías de algunos filósofos clásicos, como resulta fehaciente en el *Discurso sobre la dignidad del hombre* de Giovanni Pico della Mirandola.

Si alguien compiló las ideas renacentistas al respecto la Atlántida ese fue Athanasius Kircher. A este jesuita alemán del siglo XVII³², se le considera un “hombre del Renacimiento”³³, poseedor de un “saber universal”³⁴, autor de transición entre el pensamiento medieval y el empirismo emergente en la revolución científica moderna³⁵. Kircher conjuga lo expuesto en la *Biblia* con lo consignado en la literatura helena y con la ciencia de la época, hermanando a Moisés con Timeo. En sus obras expone que el creador del cosmos y su obra son buenos; pero los errores humanos –ya sea el pecado de Adán o la *hybris* de los atlantes– originaron consecuencias funestas para los infractores, incluidas las grandes catástrofes naturales.

El autor del libro *Mundus Subterraneus* postula que la actividad que se registra en el subsuelo repercute de diferentes maneras en la superficie, dando origen a fenómenos diversos, entre los que destacan singularmente las actividades volcánicas, las alteraciones de las masas terrestres y la modificación de los cursos de los ríos³⁶. El dinamismo

³² BRAUEN, 1982, pp. 129-134.

³³ GODWIN, 1979.

³⁴ GÓMEZ, 2001.

³⁵ WILLIAM, 2009, pp. 63-74.

³⁶ REILLY, 1974, p. 102.

subterráneo explica incluso la desaparición de grandes masas de tierra, como en el caso descrito por Platón. Athanasius Kircher postula que “el Océano Atlántico, donde hoy se encuentran las islas Canarias, a las que llaman también terceras, estuvo habitado por una gran población humana, al menos así lo afirma Platón en el diálogo que titula *Critia*”³⁷. Y hace hincapié en que “[...] en el Océano Atlántico hubo una isla o continente, como hemos indicado anteriormente siguiendo a Platón, quien afirma que fue muy frecuentado por los expedicionarios griegos y egipcios, lo que ampliamente describimos en el *Mundo Subterráneo*”³⁸.

Siguiendo al pie de la letra las indicaciones platónicas, Athanasius Kircher hace hincapié en que las Islas Canarias son los remanentes de la Atlántida, e incluso ubica en un mapa, ahora célebre entre los atlantólogos, el sitio donde considera que ésta debió de haberse encontrado antes de su hundimiento³⁹.

Las hipótesis de Kircher sobre la Atlántida ejercieron una influencia mayúscula en la posteridad. Ignatius Donnelly, uno de los autores decimonónicos que las compartió y cuya obra ha sido un verdadero *best seller* a partir del cual se ha construido buena parte de las ideas acerca de la Atlántida imperantes en la cultura popular contemporánea, afirma que “the Canary Islands were probably a part of the original empire of Atlantis”⁴⁰. En el siglo veinte no faltaron los autores que consideraron seriamente la hipótesis de Kircher sobre las Islas Canarias y las Azores.

En resumen, de acuerdo con esta interpretación tardorenacentista/moderna la Atlántida fue un continente insular ubicado originalmente en el Atlántico, entre la península ibérica, África y Norteamérica; pero después de su hundimiento los remanentes más importantes que permanecen visibles sobre el nivel del mar hasta la actualidad son las Islas Canarias y las Azores⁴¹. Sin embargo, también se exploraron otros lugares en torno de las Columnas de Heracles en búsqueda del continente perdido⁴².

La hipótesis de la paleoisla de Spartel

Evidencia geológica ha revelado la existencia de la paleoisla de Spartel asombrosamente cerca del lugar indicado por Critias,

³⁷ KIRCHER, 1989, p. 262.

³⁸ KIRCHER, 1989, p. 268.

³⁹ KIRCHER, 1678, p. 82.

⁴⁰ DONNELLY, 1976, p. 18.

⁴¹ GODWIN, 1979, p. 88.

⁴² SCHUCHERT, 1917, p. 68.

sumergida frente a las columnas de Herácles. Marc-André Gutschler, aunque hace hincapié con toda la seriedad y prudencia del caso en que la existencia de Spartel no implica necesariamente que la Atlántida existiera realmente, no deja de reconocer que “it simply means the account is geologically plausible”⁴³.

En el año 2005, entre el 11 y el 13 de julio, se llevó a cabo en la isla de Milos la conferencia internacional “The Atlantis Hypothesis: Searching for a Lost Land”. Uno de los participantes en dicho evento fue Jacques Collina-Girard, autor ya célebre por sugerir la identidad entre Atlántida y Spartel.

Collina-Girard se muestra proclive por una lectura lo más literal posible del mito platónico. “Porquoi n’avoir jamais cherché ce monde englouti là où nous l’indique explicitement le célèbre philosophe? Pourquoi l’avoir cherché systématiquement là où il ne l’indiquait pas?”⁴⁴.

Atendiendo la evidencia geológica y la prehistoria, Collina-Girard señala que realmente existen vestigios de una paleoisla que se ubica frente a las columnas de Heracles y que fue sumergida bajo las aguas aproximadamente nueve mil años antes de los tiempos de Solón debido al “calentamiento global” que puso fin al último gran periodo glacial.

Las civilizaciones paleolíticas de cazadores y recolectores realmente se colapsaron en el momento señalado por Platón, quien adaptando una historia transmitida oralmente por generaciones trocó los asentamientos paleolíticos en un imperio opulento para edificar su propia historia. “Therefore, one hypothesis is that Plato myth of ‘Atlantis’ is built on a local prehistoric tradition of flooding transmitted over 5000 years to the first Egyptian scribes around 3000-4000 B. C.”⁴⁵.

Si bien es cierto que Collina-Girard ha revitalizado la hipótesis histórica en los primeros lustros del siglo veintiuno, también lo es que ha encontrado más simpatías entre los “atlantólogos” esotéricos que entre los platonistas académicos.

La hipótesis americana: entre la crónica y la utopía

“Mayor que Asia y Libia juntas”. ¡Atlántida debió de haber sido inmensa! ¿Qué parte del océano Atlántico, frente a las columnas de

⁴³ GUTSCHER, 2005, p. 688.

⁴⁴ COLLINA-GIRARD, 2001, p. 239.

⁴⁵ COLLINA-GIRARD, 2007, p. 439

Heracles, podría albergar tan gran extensión de tierra y grandes civilizaciones? El encuentro de mundos, iniciado a partir de 1492, proporcionó una respuesta plausible a tal interrogante: América. Por una parte, el Nuevo Mundo cumple, aproximadamente, con el requisito de las dimensiones inmensas; por otra parte, en el momento del encuentro de mundos grandes civilizaciones se encontraban en auge. El esplendor de Tenochtitlán ciertamente impresionó a Hernán Cortés y a sus huestes. Sólo era cuestión de poco tiempo para que el imaginario social occidental ubicara la Atlántida en el Nuevo Mundo.

Ciertamente, a partir del descubrimiento/encuentro de América diferentes géneros literarios localizan ahí el continente perdido: por una parte, la crónica; por la otra, la utopía renacentista. Los cronistas del Nuevo Mundo revitalizan la hipótesis histórica/geográfica. Entre los del siglo XVI destacan Francisco López de Gómara con su *Historia general de las Indias* (1553) y Agustín de Zárate con su *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Justus Lipsius (1547-1606), en su prolífica obra, incluye “chronicles about America”⁴⁶. Un poco más tarde, a los antes mencionados cronistas que ubican la Atlántida en el continente americano, se suma el *Speculum Mundi* de John Swan (1644)⁴⁷. La última gran utopía del Renacimiento se intitulará precisamente *Nueva Atlántida*. Francis Bacon, sincretizando la *Biblia* con los diálogos de Platón, en una estrategia ya cultivada por autores ya mencionados como Giovanni Pico della Mirandola o Athanasius Kircher, adapta el mito de la Atlántida a sus propias aspiraciones tecnocientíficas.

[...] aunque la narración y descripción hecha por uno de vuestros grandes hombres de que se establecieron allí los descendientes de Neptuno [...] es poética y fabulosa; sin embargo, es verdad que la dicha región de la Atlántida así como la del Perú, entonces llamada Coya, como la de México, entonces llamada Tyrambel, eran reinos poderosos y arrogantes en armas, barcos y riquezas. Tan poderosos que a un tiempo o, al menos en el espacio de diez años, ambos hicieron dos grandes expediciones: los de Tyrambel a través del Atlántico hasta el mar Mediterráneo [...] En cuanto a la primera de ellas, que fue hacia Europa, el mismo autor vuestro recibió, a lo que parece, una relación del sacerdote Egipto al que cita. Porque seguramente hubo algo de esto. No puedo decir nada respecto a si fueron los atenienses los que tuvieron la gloria de repeler y resistir a estas fuerzas. Pero lo cierto es que de este viaje jamás volvieron ni barcos ni hombres⁴⁸.

⁴⁶ LANDTSHEER, 2017, p. 75.

⁴⁷ PAPAVERO, LLORENTE-BOUSQUETS y ESPINOSA, 1995, pp. 65-67.

⁴⁸ BACON, 2006, p. 189.

Bacon, al fin y al cabo uno de los padres de la ciencia moderna, cambia el “Consejo nocturno” que rige la última utopía platónica, basado en la deliberación de ancianos prudentes y experimentados, por la “Casa de Salomón”, institución igualmente epistemocrática, pero que hace de la ciencia aplicada a las necesidades de la vida humana algo tan importante como el ascendiente moral de sus integrantes. A partir de la obra de Bacon la Atlántida que se integra al imaginario social de Occidente es una utopía tecnocientífica.

Después de Bacon han proliferado las propuestas de encontrar restos de la Atlántida en diferentes lugares del continente americano que han visto nacer grandes civilizaciones. Así, por ejemplo, los toltecas, entre otros, han sido identificados con los atlantes⁴⁹. No obstante la popularidad de la hipótesis americana, particularmente entre los americanos, la variante más importante de la hipótesis histórica durante el siglo pasado fue la minoica”.

La hipótesis minoica

La “hipótesis minoica” fue formulada primeramente por Frost a principios del siglo veinte. Frost recurre a la lógica interna del *Critias* para entender qué se entiende en dicho diálogo por “más allá” de las columnas de Heracles. Propone entender lo que significa el extremo occidental del mundo no desde los mapas contemporáneos, sino desde el imaginario de los egipcios que preservaron parte de la historia. “Crete therefore and the Minoan world which we are accustomed to associate with the Near East was to an Egyptian of the Theban Empire the Far West”⁵⁰. Así entendido, la isla de Creta se ajusta perfectamente a dicho extremo geográfico.

Andrews, por su parte, postula que Platón cometió un error cuando leyó en el manuscrito primordial, que no afirmaba originalmente que la Atlántida era “más grande” que Asia y Libia, sino que estaba “entre” ambas⁵¹.

La identificación de la Atlántida con la civilización minoica que floreció en Creta tiene a su favor la antigüedad arqueológicamente comprobada de esta civilización; el testimonio egipcio; el haber sido destruida por una catástrofe natural semejante a la descrita por el autor del *Critias*; a todo esto se suma la difusión micénica constatable en Creta alrededor del segundo milenio antes de nuestra era.

⁴⁹ SCHURÉ, 2001, p. 199.

⁵⁰ FROST, 1913, p. 199.

⁵¹ ANDREWS, 1967, p. 76-79.

El testimonio egipcio a favor de la hipótesis minoica

Las civilizaciones egipcia y minoica evolucionaron paralelamente, comunicándose y comerciando activamente entre sí. Con respecto al mundo minoico, éste estuvo integrado por varios reinos diferentes ubicados fundamentalmente en la isla de Creta durante la Edad de Bronce. Frost hace hincapié en que el periodo minoico temprano coincidió con el reino antiguo de Menfis; el minoico medio y la doceava dinastía se desarrollaron durante la misma época; y la última edificación del palacio de Cnosos fue contemporánea de la 18 dinastía⁵².

Ciertamente, Creta albergó a la primera de las civilizaciones europeas, la minoica. “Sus comienzos se sitúan alrededor del 3500”⁵³. A medio camino entre Europa, Asia menor y África, disfrutó de una ubicación privilegiada para comunicarse con el mundo de aquel entonces, aunque posteriormente esto le acarrearía ser invadida una y otra vez por todos y cada uno de los poderes emergentes a lo largo de la historia. “There are already unmistakable signs of trade with neighboring countries at the end of the early period, particularly with Egypt and Syria”⁵⁴.

La cultura minoica alcanzó su cenit en el segundo milenio antes de nuestra era. Próspera y refinada, edificó palacios cuyo sistema administrativo dio pábulo a la creación de un sistema de escritura, conocida ahora como lineal A –la cual ha sido afiliada tanto a la familia de las lenguas indoeuropeas, en particular el hitita y el Luvio, como con lenguas semíticas y con la posterior Lineal B⁵⁵–, desarrolló un arte exquisito y, aparentemente, concedió a diosas-madre el sitio privilegiado de su panteón. “The cult of the Mother-Goddess, in her many forms, which has been inferred for Minoan Crete, seems equally to be established on the mainland”⁵⁶. La cultura minoica originaria, cuando menos desde el neolítico, parece haber sido relativamente pacífica; así lo sugieren la ausencia de murallas defensivas en sus ciudades y la aparente carencia de un dios de la guerra en su panteón⁵⁷. Esta época idílica dio pábulo a la identificación de la Creta minoica con la isla de los Feacios en la *Iliada* y, posteriormente, con la Atlántida en el *Critias*.

⁵² FROST, 1913, p. 197.

⁵³ DIFABIO, 2016, p. 161.

⁵⁴ MARINATOS, 1960, p. 28.

⁵⁵ CHADWICK, 1970, p. 154.

⁵⁶ CHADWICK, 1957, p. 126.

⁵⁷ MARINATOS, 1960, p. 36.

La civilización minoica se eclipsó definitivamente en el siglo XV a. C. ¿Por qué? Sorprendentemente ahora se sabe que catástrofes naturales semejantes a las descritas en el *Critias* contribuyeron de manera decisiva a su declive.

Destrucción por catástrofe natural

La catástrofe divina/natural que devastó la Atlántida ofrece una clave para cualquier pesquisa seria que pretenda encontrar sus vestigios en tanto que estos fenómenos son susceptibles de retrodicción con relativa precisión. ¿Se tienen noticias de eventos semejantes? Sin lugar a dudas. La “hipótesis minoica” recibió un importante aval procedente de los descubrimientos arqueológicos realizados en diferentes momentos por Spyridon Marinatos quien ofreció un posible camino de solución al enigma del hundimiento de la Atlántida. Aunque a decir verdad el propio Marinatos manifiesta menos entusiasmo que Frost en lo relativo a la hipótesis minoica y simplemente la considera como una idea que ha sido sostenida por algunos especialistas, “[...] many modern writers have sought to identify in Minoan Crete and her civilization a land and people of the blessed –the Scheria of the Phaeacians, or even Plato’s Atlantis”⁵⁸.

Cerca de las penínsulas itálica y helena existen varios volcanes cuyas erupciones han generado consecuencias severas para los seres vivos que habitan cerca de ellos. El Etna, el Estrómboli, el Santorini y el Vesubio quizá sean los más conspicuos. En los estudios clásicos es bien conocido que la erupción del Vesubio del año 79 sepultó las ciudades de Pompeya y Herculano⁵⁹, desgracia natural y humana que las preservó para fortuna de los campos de conocimiento de la historia, la arqueología y la filología, entre otros. ¿Algún volcán pudo haber sido el verdugo de la Atlántida de manera semejante a la que el Vesubio dio cuenta de Pompeya y Herculano? Se ha sospechado, entre otros, del Santorini con bases arqueológicas y filológicas nada desdeñables.

Creta está ubicada en una zona de alta sismicidad; pero más que los efectos devastadores de cualquier terremoto, lo que evoca la catástrofe de la Atlántida es la erupción volcánica de Thera –ca 1470 B. C.⁶⁰– y el subsiguiente maremoto que hundieron 33 millas cuadradas de la misma Thera y destruyeron las poblaciones costeras aledañas. Se ha comparado

⁵⁸ MARINATOS, 1960, p. 14.

⁵⁹ OBBINK, 2002, pp. V-IX.

⁶⁰ LUCE, 1969, p. 22.

lo sucedido ahí con lo ocurrido los días veintiséis y veintisiete de agosto de 1833 en el volcán Krakatoa y el tsunami que destruyó aproximadamente tres centenares de pueblos en Sumatra y regiones costeras cercanas⁶¹. La isla de Thera, de las Ciclades la más cercana a Creta, fue producto de la actividad volcánica del Santorini. Erupciones volcánicas⁶² terremotos y maremotos la afectaron alrededor del año 1470 a. C.

Así pues, la hipótesis minoica parece haber recibido alguna especie de confirmación empírica a partir de los descubrimientos arqueológicos y geológicos relativos a las consecuencias de la erupción de Thera sobre la isla de Creta⁶³. Solón, pues, bien pudo haber recopilado información en Egipto sobre lo ocurrido en la Atlántida/Cnosos nueve siglos antes, magnificado los hechos, envolviendo la historia en las brumas del mito, y alargando los siglos hasta convertirlos en milenios. La decadencia minoica coadyuva igualmente a explicar la difusión de la cultura micénica en Creta.

La difusión micénica

Otra coincidencia entre el relato del *Critias* y la historia de Creta gravita en torno de la irrupción de los aqueos en la isla. La civilización minoica sucumbió ante el poder de grupos micénicos, ya sea por conquista o debido a que cuando éstos arribaron, aquéllos no tuvieron oportunidad de resistirlos debido a que se encontraban mermados demográficamente y desorganizados políticamente por los eventos naturales mencionados. Grupos aqueos, caracterizados por su belicosidad, irrumpieron de alguna manera en tal escenario alrededor de la mitad del segundo milenio a. C. “Como comerciantes y colonizadores, tomaron posesión de la herencia de los minoicos, cuya cultura se había fusionado con la suya”⁶⁴.

Se ha sugerido que el reemplazo de la talasocracia minoica por la belicosa civilización micénica quizá sea el hecho histórico que subyace al mito platónico de la Atlántida⁶⁵.

⁶¹ LUCE, 1969, p. 202.

⁶² LUCE, 1976, pp. 9-16.

⁶³ BOLTON, 1976, pp. 17-18.

⁶⁴ DIHLE, 2013, p. XIV.

⁶⁵ “Certainly it must be acknowledged that by far the most of Plato’s mythology derives from his imagination; that it is fiction rather than legend. Yet his picture of the power of Atlantis and its eventual destruction by a mainland power could be applied without alteration to our conception of the Minoan ‘thalassocracy’ and its undermining and destruction by a Mycenaean kingdom” THOMAS, 1970, p. 186.

A pesar del carácter heroico de los micénicos, ellos no lograron salvarse a sí mismos de la violencia procedente del exterior y sus centros civilizatorios se eclipsaron, uno tras otro, aproximadamente en el 1200 antes de nuestra era⁶⁶.

Minos, el personaje presente en la mitología clásica, cuyo nieto participó en la guerra de Troya, atestiguó un episodio importante del progresivo eclipse cretense. En palabras de Marinatos:

a grandson who fought at Troy beside the other Achaeans. Minos was certainly an Achaean. In keeping with the warlike character of his race he extended his operations to include attacks on his own people, in Megara and Athens. The Attic tradition says that the Athenian Theseus defeated him [...] Minos and his grandson Idomeneus lived in the period of cretan decline⁶⁷.

Quizá el mítico enfrentamiento entre Minos y Teseo haya inspirado el relato platónico de la querrela entre atenienses y atlánticos. De acuerdo con Frost:

It is difficult to resist the conclusion that the legend of Theseus and the Minotaur contains a popular tradition of the sack of Cnossus [...] If there be any truth in the deeply rooted legend of Theseus, the man who already won fame, who had been born and bred by the sea, and who had established himself in Athens as heir to the throne, was exactly the man to lead the raid which was to shake off the yoke of Crete [...] Thus the Island Empire in the West, its defeat by the 'Athenians' and its sudden and terrible destruction are historical facts, whether they influenced Plato or not⁶⁸.

De hecho, la muerte del Minotauro representa, en algún sentido, cierta emancipación ateniense con respecto a un poder ultramarino ilegítimo. "I interpret the 'disappearance of Atlantis to mean the end of Minoan dominance in the Aegean world [...] For me, 'lost Atlantis' is a historical rather than a geographical concept"⁶⁹.

Algunas objeciones recientes en contra de la hipótesis histórica

¿Cuál es la situación de la hipótesis histórica acerca de la Atlántida en la actualidad? En el ámbito de los estudios platónicos la mayor

⁶⁶ "The Mycenaean world ended with a bang and a whimper. Around 1200 B. C. several of the mayor Mycenaean centers in the Peloponnese and in central Crete show signs of violent destruction, fire, or abandonment" OSBORNE, 1996, p. 18.

⁶⁷ MARINATOS, 1960, p. 78.

⁶⁸ FROST, 1913, pp. 194-195.

⁶⁹ LUCE, 1969, p. 204.

parte de los especialistas contemporáneos se adhieren a la hipótesis alegórica⁷⁰. De hecho, la filosofía política de Platón se caracteriza, entre otras cosas, por su crítica al lujo desmedido⁷¹ y a la violencia inherente al tirano⁷². ¿Acaso la talasocracia en la que degeneró la Atlántida no encarna algunos de los peores defectos denostados por Platón?

Sea como fuere, Díaz Tejera, uno de los helenistas que se ha dedicado recientemente a reconstruir los pros y contras de los candidatos a denominarse Atlántida, explica por qué ésta corresponde parcialmente a cada uno de ellos pero no coincide completamente con ninguno:

[...] unos rasgos de tales referentes coinciden con la Atlántida, pero otros no o incluso se oponen. De aquí que se hable de modelos más o menos históricos en los que Platón se haya podido inspirar para elaborar su descripción de la Atlántida. No niego esta posibilidad, en cuanto todo ello ha constituido el acervo cultural y conocimiento de la tradición helénica. Mas este fenómeno no ofrece objeción a la postura de que el relato de la Proto-Atenas y el de la Atlántida es una elaboración literaria de Platón. Todo lo contrario: la apoya en su integridad. Apoya una concepción original platónica, con finalidad político-cosmológica, elaborada con pinceladas realistas tomadas de su acervo cultural e histórico⁷³.

En lo relativo a la presunta talasocracia minoica, asunto sobre el cual los seguidores de Frost suelen respaldar sus argumentos, la literatura reciente ha detectado cierto anacronismo en la aplicación de este término político. La tentación de formar un imperio sí puede otearse en la Atenas clásica⁷⁴. Sin embargo, las relaciones del mundo minoico y sus diversos reinos con las civilizaciones con las que coexistieron parecen haber estado más enfocadas en el intercambio que en la dominación⁷⁵.

El argumento más contundente en contra de la lectura literal del mito de la Atlántida quizá radique en la fecha de la guerra atlanto-ateniense. ¿Por qué? Por el simple hecho de que nueve mil años antes de la era de Solón no existía ninguna civilización del esplendor de la Atlántida, ni siquiera existían verdaderas ciudades, de hecho, partes importantes

⁷⁰ BITENCOURT, 2005/2006, p. 225; GARCÍA, 2006, p. 112; y PARTENIE, 2009, p. 97.

⁷¹ SANTOS, 2016, p. 159.

⁷² ROMEIRO, 2016, p. 30.

⁷³ DÍAZ, 1996, p. 242.

⁷⁴ PRITCHARD, 2017, p. 127.

⁷⁵ CANO, 20014, pp. 190-202.

de lo que serían territorios griegos, en particular Creta, carecía incluso de población humana⁷⁶. Tal fecha sólo puede ser considerada una “cronología mítica [...] casi lo mismo que decir «*in illo tempore*»”⁷⁷.

A manera de conclusión: Atlántida, en todas partes y en ninguna

La mayor parte de los académicos contemporáneos suscriben la lectura alegórica política del mito platónico de la Atlántida. Sin embargo, la hipótesis histórica-geográfica sigue siendo defendida dentro de comunidades académicas, como lo demuestran los trabajos reciente de Jacques Collina-Girard.

¿Dónde se encuentran los vestigios de la Atlántida?

La Atlántida ibérica, ya sea Cádiz o Tartessos, y la insular, Canarias, Madera o Azores, pueden aducir en su favor la referencia irrefutable a Gadir y a las Columnas de Heracles.

La Atlántida cretense tiene en su defensa tanto la existencia de la civilización minoica como los testimonios egipcios.

La Atlántida americana, en sus diferentes versiones, era inevitable a partir del Renacimiento y el encuentro entre mundos.

A pesar de todas las presuntas “evidencias”, ninguno de los lugares donde ha sido buscado el continente perdido reúne suficientes méritos como para reclamar tal título. Sea como fuere, Emilio Crespo acierta cuando adjudica a Platón la creación de la utopía geográfica. Así pues, una primera conclusión podría ser que a partir del mito platónico de la Atlántida, que abreva directamente de la homérica isla de los feacios, se consolida una característica de las utopías en la literatura occidental: su insularidad. El mismo Platón ubica la Ciudad de los Magnetes, su última utopía, en la isla de Creta. ¿Cómo no mencionar la Ínsula Barataria de Cervantes? Y la insularidad utópica se repite en las grandes utopías del Renacimiento y en muchas posteriores.

Sucintamente, el tándem historia/geografía en la interpretación del mito de la Atlántida, a pesar de no ser ya la lectura dominante, imprimió una de las características más reiteradas e indelebles en la literatura utópica occidental: su insularidad.

⁷⁶ “So far as we know today man first appeared in Crete in an advanced phase of the Neolithic period, sometime during the fourth millennium B. C. The Mesolithic period of the sixth and seventh millennia, which has only recently been attested on the Greek mainland, is still not represented in Crete” MARINATOS, 1960, p. 14.

⁷⁷ SCHOBINGER, 1971, p. 355.

Bibliografía

Fuentes

- HERÓDOTO, *Historias*, trad. Arturo Ramirez Trejo. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1984.
- PÍNDARO, *Olímpicas*, trad. Rubén Boifaz Nuño, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990.
- _____, *Nemeas*, trad. Rubén Bonifaz Nuñ., Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- PLATÓN, *Diálogos VI. Filebo, Timeo, Critias*, trad. M. Ángeles Durán y Francisco Lisi. Gredos, Madrid, 2008.
- PLATÓN, *Timeo*, trad. Óscar Velásquez, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2004.

Bibliografía especializada sobre el *Critias*

- ANDREWS, P. B. S., “Larger than Africa and Asia?”, *-Greece & Rome 14/1*, The Classical Association, London, England, 1967, pp. 76-79.
- BACON, FRANCIS, *Nueva Atlántida*, trad. Emilio García Estébanez, Akal, Madrid, España, 2006.
- BALLESTEROS GAIBROIS, MANUEL, “La idea de la Atlántida en el pensamiento de los diversos tiempos y su valoración como realidad geográfica”, en *Anuario de Estudios Atlánticos 17*, Patronato de la Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, España, 1971, pp. 337-346.
- BARLETTA, RICARDO, “Coincidencias entre Tartessos y la Atlántida de Platón”. *Orígenes del hombre, de la sociedad y de la cultura. España, Tartessos y nosotros los argentinos*, Plus Ultra, Buenos Aires, Argentina, 1992, pp. 163-168.
- BARTOLI, GIUSEPPE, *Essai sur l'explication historique donnée par Platon de sa République et de son Atlantide et qu'on n'a pas considérée jusqu'à présent, Discours par lequel Sa Majesté le Roi de Suède a fait l'ouverture de la Diète, en Suédois, traduit en François, & en Vers Italiens, avec un essai sur l'explication historique que Platon a donnée de sa République et de son Atlantide, et qu'on n'a pas considérée jusqu'à présent*, Couturier, Stockholm / Paris, 1779.
- BENOIT, PIERRE, *La Atlántida*, trad. Martín Rivas, Siglo XX, Buenos Aires, Argentina, 1945.
- BÉRARD, VICTOR, “L'Atlantide de Platon”, en *Annales de Géographie 38/213*, Armand Collin, Paris, Francia, 1929, pp. 193-205.
- BITENCOURT HADDAD, ALICE, “A narrative de *Critias* e a história de uma história”, *Kléos 9/10*, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil, 2005/2006, pp. 221-244.

- BLAVATSKY, H. P., “Atlántida”, en *Glosario teosófico*, trad. J. Roviralta, Kier, Buenos Aires, Argentina, 1982, pp. 66-67.
- BOLTON, KATHLEEN, “Addendum to J. V. Luce’s Article: ‘Thera and the Devastation of Minoan Crete: A New Interpretation of the Evidence’”, *American Journal of Archeology* 80/1, Archeological Institute of America, Boston, USA, 1976, pp. 17-18.
- BRAUEN, FRED, “Athanasius Kircher (1602-1680)”, *Journal of the History of Ideas* 43/1, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, USA, 1982, pp. 129-134.
- BRISSON, LUC, «De la philosophie politique a l’épopée. Le ‘Critias’ de Platon», *Revue de Métaphysique et de Morale* 75/4, Presses Universitaires de France, Paris, France, 1970, pp. 402-438.
- _____, “El papel del mito en Platón y su incidencia en la antigüedad”, en FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO y PATXI LANCEROS (eds.), *Religión y mito*, Círculo de Bellas Artes / Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, 2010, pp. 15-40.
- CANO MORENO, JORGE, “La talasocracia minoica como controversia”, en GRACIELA N. HAMAMÉ y MARÍA CECILIA SCHAMUN (eds.), *Actas del VI Coloquio internacional ΑΓΩΝ: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la actualidad. “Homenaje a Ana María González de Tobía”*. La Plata, 19, 20, 21 y 22 de junio de 2012, Centro de Estudios Helénicos de la Universidad Nacional de La Plata/CONICET, La Plata, Argentina, 2014, pp. 190-202.
- CAPRA, ANDREA, “Plato’s Hesiod and the will of Zeus: Philosophical rhapsody in the *Timaeus* and the *Critias*”, en G. R. BOYS-STONES and J. H. HAUBOLD (eds.), *Plato and Hesiod*, Oxford University Press, Oxford, 2010, pp. 200-218.
- CRESPO, EMILIO, “La lengua y la escritura en las utopías de la literatura griega antigua”, en MINERVA ALGANZA ROLDÁN, JOSÉ MARÍA CAMACHO ROJO, PEDRO PABLO FUENTES GONZÁLEZ y MIGUEL VILLENA PONSODA (eds.), ΕΠΙΕΙΚΕΙΑ. *Epieikeia. Studia graeca in memoriam Jesús Lens Tuero. Homenaje al Profesor Jesús Lens Tuero*, Athos-Pérgamos, Granada, España, 2000, pp. 89-94.
- CHADWICK, JOHN, “Potnia”, en *Minos: Revista de Filología Egea* 5, Universidad de Salamanca, Salamanca, España, 1957, pp. 117-129.
- _____, *The Decipherment of Linear B*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1970.
- CHAMBRY, ÉMILE, “Notes sur le « Critias »”, en PLATON, *Sophiste-Politique-Philèbe-Timée-Critias*. Édition établie par Émile Chambry, Flammarion, Paris, France, 1969.
- CHAVEZ, JOSÉ RICARDO, *México heterodoxo. Diversidad religiosa en las letras del siglo XIX y comienzos del XX*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013.

- COLLINA-GIRARD, JACQUES, “Geology and myth in the Gibraltar strait”, en STAVROS P. PAPAMARINOPOULOS (ed.). *The Atlantis Hypothesis: Searching for a Lost Land. Proceedings of the International Conference on “The Atlantis Hypothesis: Searching for a Lost Land” (ATLANTIS 2005)*, Heliotropos, Milos, Greece, 2007, pp. 439-450.
- _____. “L’Atlantide devant le détroit de Gibraltar? Mythe et géologie”, en *Comptes Rendues de l’Académie des Sciences de Paris, Sciences de la Terre et des Planètes* 333/4, France, 2001, pp. 233-240.
- COSTA, IVANA, “Creso y Solón en el espejo de la Atlántida platónica”, *Synthesis* 14, Centro de Estudios Helénicos de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina, 2007, pp. 71-89.
- _____, “Prosperidad y caída de la Atlántida. Influencias de Heródoto en el relato platónico de la corrupción de la *pólis*”, *Praxis Filosófica* 28, Universidad del Valle, Cali, Colombia, enero-junio 2009, pp. 77-97.
- DETIENNE, MARCEL, “La doble escritura de la mitología (entre el «Timeo» y el «Critias»)”, *La escritura de Orfeo*, trad. Marco Aurelio Galmarini, Península, Barcelona, España, 1990, pp. 137-152.
- DÍAZ TEJERA, A., “El relato platónico de la Atlántida Comentario a los diálogos *Timeo* y *Critias*”, en *Anuario de Estudios Atlánticos* 42, Patronato de la Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, España, 1996, pp. 209-242.
- DIFABIO, ELBIA HAYDÉE, “Figuras míticas de la etapa cretense en la *Antología palatina*”, *Limes. Revista de Estudios Clásicos* 27, Centro de Estudios Clásicos Giuseppina Grammatico Amari, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile, 2016, pp. 159-181.
- DHLE, ALBRECHT, “Homero y la *Odisea*”, en Homero. *Odisea*, trad. Pedro C. Tapia Zúñiga, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013, pp. XI-XL.
- DONNELLY, IGNATIUS, *Atlantis: The Antediluvian World. With a New Introduction by E. F. Bleiler*, Dover, New York, USA, 1976.
- FROST, K. T., “The *Critias* and Minoan Crete”, *The Journal of Hellenic Studies* 33, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1913, pp. 189-206.
- GARCÍA ESTÉBANEZ, EMILIO, “La Atlántida en el *Critias*”, en FRANCIS BACON, *Nueva Atlántida*. Akal, Madrid, España, 2006, pp. 105-112.
- GODWIN, JOCELYN, *Athanasius Kircher. A Renaissance Man and the Quest for Lost Knowledge*, Thames & Hudson, London, England, 1979.
- GÓMEZ DE LIAÑO, IGNACIO, *Athanasius Kircher. Itinerario del éxtasis o las imágenes de un saber universal*, Siruela, Madrid, España, 2001.
- GONZALBES CRAVIOTO, ENRIQUE, “Sobre la ubicación de las islas de los afortunados en la antigüedad clásica”, en *Anuario de Estudios Atlánticos*

- 35, Patronato de la Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, España, 1989, pp. 17-43.
- GILL, CHRISTOPHER, “Plato and Politics: The *Critias* and the *Politicus*”, *Phronesis* 24,2, Brill, Leiden, The Netherlands, 1979, pp. 148-167.
- _____, “The Genre of the Atlantis Story”, *Classical Philology* 72,4, The University of Chicago, Chicago, USA, 1977, pp. 287-304.
- GUTSCHER, MARC-ANDRÉ, “Destruction of Atlantis by a great earthquake and tsunami? A geological analysis of the Spartel Bank hypothesis”, *Geology* 33/8, August 2005, pp. 685-688. doi:<https://doi.org/10.1130/G21597AR.1>
- HACKFORTH, R., “The Story of Atlantis: Its Purpose and its Moral”, *The Classical Review* 58,1, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1944, pp. 7-9.
- HUFFMAN, CARL, “La crítica de Heráclito a la investigación de Pitágoras en el fragmento 29”, en Enrique Hülsz Piccone (ed.), *Nuevos ensayos sobre Heráclito. Actas del segundo symposium heracliteum*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, pp. 193-223.
- JOHANSEN, Thomas Kjeller, *Plato's Natural Philosophy. A Study of the Timaeus-Critias*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 2004.
- KIRCHER, ATHANASIVS, *El arca de Noé. El mito, la naturaleza y el siglo XVII*, trad. Atilano Martínez Tomé, Ediciones Octo, Madrid, 1989.
- _____, *Mundus Subterraneus*, Jassonio-Waesgeriana, Amsterdam, 1678.
- LANDTSHEER, JEANNINE DE, “The New World in the *Oeuvre* of Justus Lipsius”, en AAVV, *V Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México. Del 4 al 8 de septiembre de 2017*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2017, p. 75.
- LEAL LINARES, PILAR, “Las mujeres y el sacerdocio en el santuario del Hércules gaditano: la incapacidad de sacrificar”, en JAIME ALVAR, CARMEN BLÁNQUEZ y CARLOS G. WAGNER (eds.), *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, Ediciones Clásicas, Madrid, España, 1994, pp. 223-233.
- LENGRAND, DENIS, “Le mythe de L'Atlantide et le roman de Pierre Benoit”, *Quaderni di Storia* 37, Edizioni Dedalo, Bari, Italia, 1993, pp. 137-149.
- LENS TUERO, JESÚS, “Atlántida e islas Canarias en la *Historia de las Indias de Las Casas*”, en FRANCISCO MORALES PADRÓN (coord.), *XI Coloquio de Historia Canario-Americana (1994)*. Vol. 3, Cabildo Insular de Gran Canaria, Palmas de Gran Canaria, España, 1996: pp. 453-462.
- LUCE, J. V. *Lost Atlantis. New Light on an Old Legend*, McGraw-Hill, New York/London, 1969.
- _____, “Thera and the Devastation of Minoan Crete: A New Interpretation of the Evidence”, *American Journal of Archeology* 80/1, Archeological Institute of America, Boston, USA, 1976, pp. 9-16.

- MAESO DE LA TORRE, JESÚS, *Tartessos*, Edhasa, Barcelona, España, 2003.
- MARINATOS, SPYRIDON, *Crete and Mycenae*, Thames and Hudson, London, England, 1960.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, MARCOS, “Islas míticas en relación con Canarias”, en *Cuadernos De Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos 20*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, 2010, pp. 139-158.
- MORGAN, KATHRYN A., “Designer history: Plato’s Atlantis story and the fourth-century ideology”, *The Journal of Hellenic Studies 118*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1998, pp. 101-118.
- MORILLA PALACIOS, ANA, “La Atlántida y Macondo: mito y utopía literaria”, *Studia histórica. Historia antigua 27*, Universidad de Salamanca, Salamanca, España, 2009, pp. 129-145.
- MOSCONI, GIANFRANCO, *Come si costruisce un romanzo utopico. Struttura e logica del ‘racconto di Atlantide’ in Platone*, Corso di Dottorato di Ricerca in ‘Civiltà e tradizione greca e romana’. XXI ciclo (a.a. 2005/6-2008/9), Università degli Studi ‘Roma Tre’ / Facoltà di Lettere e Filosofia, Roma, Italia, 2008.
- NIETO, JOSÉ, *Historia de España. De Tartessos al siglo XXI*, Libsa, Madrid, España, 2002.
- OBINK, DIRK, “Preface”, en MARCELLO GIGANTE, *Philodemus in Italy: the books from Herculaneum*, The University of Michigan Press, Michigan, USA, 2002.
- O’BIEN, William ARCTANDER, “Twilight in Atlantis”, *Comparative Literature 95.5*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, USA, 1980, pp. 1292-1332.
- OLMOS, RICARDO, “Los griegos en Tartessos: una nueva contrastación entre las fuentes arqueológicas y las literarias”, en M. E. AUBET *et. al. Tartessos. Arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*, AUSA, Barcelona, España, 1988.
- ORTENCIO FLORES, SAMUEL, “The Development of Critias in Plato’s Dialogues”, *Classical Philology 113*, The University of Chicago, Chicago, USA, 2018, pp. 162-188.
- OSBORNE, ROBIN, *Greece in the making, 1200-479 B. C.*, Routledge, London / New York, 1996.
- PAPAVERO, NELSON, JORGE LLORENTE-BOUSQUETS y DAVID ESPINOSA ORGANISTA “La Atlántida de Platón y el origen del hombre americano”, en *Historia de la biología comparada. Desde el Génesis hasta el siglo de las luces. Volumen III. De Nicolás de Cusa a Francis Bacon (1493-1634)*, Universidad Nacional Autónoma de México/CONABIO, México, 1995, pp. 57-72

- PARTENIE, CATALIN, “Atlantis and the ancient city of Athens (*Timaeus* 20d-25d; *Critias* 108e-121c)”, en PLATO, *Selected Myths*, Catalin Partenie (ed.), Oxford University Press, Suffolk, Great Britain, 2009, pp. 96-98.
- PICO DELLA MIRANDOLA, GIOVANNI, *Discurso sobre la dignidad del hombre*, trad. Adolfo Ruiz Díaz, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.
- PICÓN CASAS, JAVIER, “La noción de ‘*hybris*’ en el *Critias* de Platón”, *Areté*, 20.1, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú, 2008, pp. 75-110.
- PINHEIRO, ANA ELIAS, “Crítias e Alcibíades, dois exemplos de corrupção”, *Máthesis* 17, Universidade Católica Portuguesa, Portugal, 2008, pp. 39-55.
- PLÁCIDO SUÁREZ, DOMINGO, “Las islas Casitérides, en los límites de la realidad”, *Cuadernos de Investigación Filológica* 27, Universidad de La Rioja, La Rioja, España, 2009, pp. 49-56.
- PRADEAU, JEAN-FRANÇOIS, “La physiologie politique du *Critias* de Platon”, *Phronesis* 42.3, Brill, Leiden, The Netherlands, 1997 : 317-323.
- PRITCHARD, DAVID M., “Guerra y finanzas públicas en la antigua Grecia”, *Limes. Revista de Estudios Clásicos* 28, Centro de Estudios Clásicos Giuseppina Grammatico Amari, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile, 2017, pp. 121-138.
- REILLY, S. J., P. C., *Athanasius Kircher S. J. Master of a Hundred Arts. 1602-1680*, Edizioni Del Mondo, Wiesbaden/Roma, 1974.
- ROMEIRO OLIVEIRA, RICHARD, “Éros, natureza humana e filosofia no Banquete de Platão”, *Hypnos* 36, Faculdade de Filosofia de São Bento, São Paulo, Brasil, 2016, pp. 25-64.
- ROSSI, ANNUNZIATA, *Ensayos sobre el renacimiento italiano*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- SANTOS TABOSA, ADRIANA, “Uma breve análise sobre o problema da limitação da riqueza em Platão e Aristóteles”, *Hypnos* 36, Faculdade de Filosofia de São Bento, São Paulo, Brasil, 2016, pp. 144-163.
- SHULTEN, ADOLF, *Tartessos. Contribución a la historia más antigua de Occidente*, trad. Michael Blech, Centro de Estudios Andaluces/Editorial Renacimiento, Andalucía, España, 2006.
- SCHURÉ, EDOUARD, *La Atlántida. Evolución planetaria y orígenes del hombre*, Mestas, Madrid, España, 2001.
- SIERRA GONZÁLEZ, ÁNGELA, “Violencia y justicia. La relevancia política del derecho del más fuerte”, en ÁNGELA SIERRA GONZÁLEZ, *Convergencias y divergencias (Lecturas heterodoxas de filosofía griega)*, Laertes, Barcelona, España, 2018, pp. 155-179.
- THOMAS, C. G., “A Mycenaean Hegemony? A Reconsideration”, *The Journal of Hellenic Studies* 90, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1970: 184-192.

- VELÁSQUEZ, ÓSCAR, “Dificultades epistemológicas en el discurso de Critias”, en *Diadokhē: revista de estudios de filosofía platónica y cristiana* 7-8.1-2, Santiago de Chile, 2004-2005: 141-155.
- _____, “La Atenas primitiva y la Atlántida”, en Platón, *Timeo*, trad. Óscar Velásquez, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 2004, pp. 24-27.
- _____, “La travesía epistemológica del Critias”, *La doctrina platónica de la imagen. Un estudio acerca del Timeo y el Critias de Platón*. Tesis de Doctorado en Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, Bellaterra, España, 1997.
- VIDAL-NAQUET, Pierre, “Athènes et l’Atlantide. Structure et signification d’un mythe platonicien”, en Jean-Pierre Vernant et Pierre Vidal-Naquet. *La Grèce ancienne. 1. Du mythe à la raison*, Éditions du Seuil, Paris, France, 1992, pp. 147-174.
- _____, “Hérodote et l’Atlantide”, en *Quaderni di Storia* 16, Edizioni Dedalo, Bari, Italia, 1982: 3-76.
- _____, *La Atlántida. Pequeña historia de un mito platónico*, trad. María del Mar Llinares García, Akal, Madrid, España, 2006.
- WILLIAM, PARCELL, “Signs and Symbols in Kircher’s *Mundus Subterraneus*”, en Gary D. Rosenberg. *The Revolution in Geology from the Renaissance to the Enlightenment*, The Geological Society of America, Boulder, USA, 2009, pp. 63-74.